

LAS VOCES DE LA DESPOBLACIÓN



“ESTAMOS A MENOS DE 200 KM DE MADRID Y NOS SEPARA UN ABISMO”

Berlanga de Duero (Soria) roza los mil habitantes. Por su situación, al suroeste de la provincia, a unos 50 km de la capital y a 25 de los pueblos grandes más cercanos, siempre ha sido cabecera de una comarca amplia que llega hasta el límite de Guadalajara.

Reyes Oliva, Alcaldesa, relata a Carta Local que la densidad actual de población de esta Comarca no llega a 5 habitantes por kilómetro cuadrado “y como siga la tendencia, en quince o veinte años el territorio estará abandonado, con pérdida de infraestructuras, edificios en ruina, cambio de paisaje, de fauna y flora...”. Un problema “que es la consecuencia del abandono de las zonas rurales por parte de todas las instituciones, desde hace ya mucho tiempo”.

Tradicionalmente, Berlanga ha sido centro social, comarcal y administrativo. Y su principal actividad económica era la agricultura de secano y ganadería con ovino en extensivo lo que marcaba un paisaje de paramera. Ahora, la situación es “crítica” y “estamos abocados a desaparecer salvo que una clara intención de cambiarlo, constituya un punto de inflexión”.

La ganadería de ovino casi ha desaparecido y cada vez hay más granjas de porcino en intensivo, con el consiguiente abandono del territorio y su transformación. La agricultura sigue siendo de cereal con utilización de maquinaria, por lo que no requiere mucha mano de obra. De ahí que –como explica la Alcaldesa– cada vez están tomando más importancia en la economía del pueblo los servicios, especialmente de hostelería, dado el gran potencial de su patrimonio. Berlanga tiene la calificación de Conjunto Histórico y puede presumir de más de siete BIC en la comarca, el Castillo, la Colegiata, iglesia románicas, entre otros.

La Corporación municipal ha apostado fuerte generando empleo, mejorando las infraestructuras, en especial su accesibilidad; elaborando proyectos para la creación de material divulgativo y su difusión; acudiendo a ferias y promocionando actividades culturales y deportivas.

Reyes Oliva dice que los resultados son esperanzadores, “hemos incrementado la afluencia de turismo llegando en 2016 a treinta mil personas, pero necesitamos mayor inversión y más apoyo, al partir de casi nada”.

Pese a ello, la población del municipio se ha reducido drásticamente y, sobre todo y más preocupante, la población joven se va del pueblo porque prefiere vivir en las ciudades. “En estos momentos, no llegamos a mil vecinos y la mayoría mayores”.

¿Por qué se marchan los jóvenes? “Los servicios se han ido reduciendo o incluso perdiendo, si tienes hijos tienes que enviarlos fuera, los comercios no tienen clientes durante muchas meses, lo que hace inviables económicamente y los aboca al

cierre al tener iguales impuestos (pago por módulos, etc...) que si estuvieran localizados en una gran ciudad”.

Pero hay más: “Las comunicaciones por carretera son deficientes, sólo un autobús dos días a la semana para ir a Soria, por lo que dependemos del vehículo privado y algunos vecinos no lo tienen o no tienen edad para conducir”. Luego está la carencia en nuevas tecnologías, “no somos competitivos para que grandes empresas inviertan en nuestros territorios y siempre nos fallan, lo que imposibilita la localización de empresas nuevas”.

En definitiva, todo hace que sea más caro vivir en el pueblo y “pagamos los mismos impuestos”. “Estamos a menos de 200 km de Madrid y sin embargo nos separa un abismo”, apostilla.

¿Y las soluciones? Difíciles, y tienen que darse desde todos los ámbitos, pero la Alcaldesa tiene una cosa clara, “lo primero es la voluntad firme de querer resolverlo”.

Le pide al Gobierno Central que revise la fiscalidad de los autónomos que tengan sus establecimientos en los pueblos, “donde la mayoría del año somos tan pocos”. “Que se establezca un factor de corrección por los habitantes del municipio, por ejemplo”.

Al Gobierno Regional, que iguale los territorios, mejorando carreteras y otras infraestructuras, compensando si es necesario la falta de inversión privada, planes de rehabilitación de viviendas en los pueblos, “se están cayendo las casas y resulta más caro construir que en la ciudad- lejanía a escombreras, etc.” Que se eduque en las escuelas, para que la gente conozca cómo se vive en los pueblos y se valore la labor de las gentes que cuidan para todos el medio ambiente. En definitiva, “hacerlo lo suficientemente atractivo para que personas que viven en la ciudad la dejen y vengan a vivir a los pueblos, y repueblen de nuevo”.

Y por último, “a nosotros como Corporación, seguir trabajando y colaborando en cualquier iniciativa que se nos proponga y a los vecinos, que creamos más en nuestro pueblo y facilitemos la llegada de más personas”.



Foto: Ayuntamiento de Berlanga de Duero. F. Samarra



“NO PODEMOS PERMITIR QUE ESTA SITUACIÓN NO SE ARREGLE”

La Peza es un municipio de zona norte de la provincia de Granada, en la Comarca de Guadix, con 1.250 habitantes. Otro ejemplo de un territorio que también sufre un progresivo despoblamiento desde hace 14 años y el principal problema que le “quita el sueño” a la Alcaldesa, Celia Santiago.

Antiguamente casi todos los lapeceños eran carboneros –cuenta la Regidora- que extraían leña de la Sierra para producirlo. El monte y sus encinas, por tanto, siempre han sido fuente de vida para los habitantes de estos pueblos: pastores de cabras, vacas y ovejas, peones que realizaban tareas de limpieza y conservación del mismo, o vivir dignamente gracias a las casi 7.000 hectáreas de monte público que se extienden a lo largo y ancho del término municipal.

“Por desgracia, hoy en día no genera los recursos suficientes para poder vivir del mismo: ya casi no quedan pastores, sólo alguna pequeña empresa dedicada a la extracción de madera y su transformación en pellets”, añade.

En La Peza hay muchos trabajadores temporeros que viven aquí parte del año y quedan también algunas empresas constructoras, todas de ámbito casi familiar, que han logrado resistir al tsunami de la crisis y empiezan a ver de nuevo un poco de luz al final del túnel. Algunos emprendedores –panaderos, queseros u hosteleros, junto con una empresa de electricidad- completan principalmente el marco socio-económico de este municipio.

El principal motivo para que la gente se vaya es el laboral, “y si alguien decide marcharse, es muy difícil que vuelva”. Los jóvenes con escasa formación académica, se van a trabajar a los hoteles de Mallorca o Cataluña, principalmente. Los que finalizan estudios superiores puede que hasta abandonen el país en dirección a Alemania o Reino Unido. “¡No podemos permitir que esta

situación no se arregle!”, exclama Celia Santiago.

Por ello, reclama que las tres Administraciones –Estatad, Autonómica y Local- adopten medidas urgentes e inaplazables.

Desde el Ayuntamiento se trabaja día a día para conseguir paliar esta situación. *“Ya que los Ayuntamientos no tenemos competencias en materia de empleo, nos centramos en lo que estamos convencidos que pueda ser una parte de la solución del problema: favorecer e impulsar el desarrollo turístico del municipio”.*

Cada semana se organizan salidas de senderismo que discurren entre pinares, encinas y quejigos centenarios; además, se organizan visitas guiadas por los rincones con encanto de la localidad. La Peza ha conseguido el distintivo de primer municipio gastro-saludable de España organizado por la Universidad de Granada.

Hay actividades culturales y deportivas en marcha y en proyecto, *“porque en los últimos tiempos estamos comprobando que la organización de este tipo de eventos atraen a mucha gente”,* y se ha acometido un plan de embellecimiento del pueblo con el blanqueo de fachadas, para que los visitantes lo encuentren más atractivo.

“Tenemos los impuestos y tasas al mínimo, nos acogemos a todos los proyectos y programas de empleo que otras Administraciones publican..., pero aun así, no es suficiente”.

“La solución, evidentemente, no es fácil”, reconoce Celia Santiago. *“Hay que poner en marcha un plan de choque multidireccional que comprenda medidas sociales, económicas, fiscales, administrativas. La actuación debe ser inmediata, urgente. El enfermo está diagnosticado: sin tratamiento morirá”.*

La Alcaldesa desgrana algunas de esas medidas “imprescindibles”, por



ejemplo fiscales que favorezcan el emprendimiento en el mundo rural; flexibilización de la normativa urbanística para que no resulte “imposible” desde el punto de vista legal hacerse una pequeña vivienda en un pueblo pequeño o construir una granja; dotar a los grupos de desarrollo rural de fondos suficientes para construir el emprendimiento e instalación de pequeños negocios; mejorar el transporte público de modo que poder vivir en un pueblo y trabajar en la ciudad sea compatible; incentivar el aumento de la natalidad y lograr el acceso a las nuevas tecnologías, con independencia del lugar en el que se viva.

Pero en primer lugar, *“debemos convencernos todos de que los pequeños pueblos no pueden desaparecer, son necesarios para la sociedad, son el pulmón y el corazón del mundo..., no somos inviables desde el punto de vista económico, es que los analistas, hasta ahora, no han sabido hacer las cuentas”.*

“El mundo rural ofrece un potencial turístico a nuestro país del que aún no hemos tomado conciencia. ¡¡¡Hagámoslo!!!”